

VIDA NUEVA

Año IV Núm. 149

ZARAGOZA
27 de mayo 1933

Ejemplar,
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

LA CONFIRMACION DEL CONCEJO

GLOSAS MADRILEÑAS

AL VOLVER

La tercera jaca del contrabandista viene estos días publicando fragmentos del proceso incoado en virtud de la intenciona del 10 de agosto.

Ha publicado las declaraciones del señor Lerroux y otros que de forma activa o pasiva tuvieron relación más o menos directa con aquellos hechos. Por otra parte, el jefe radical, en reciente banquete, hizo declaraciones que se relacionan con aquellos y con otros hechos análogos. Y a la conclusión que se llega, con todas estas cosas, es que tenemos razón cuando acusamos de poco meditada la actitud que tan caracterizado político observa con respecto a la responsabilidad que le cabe en estas cosas, que tan poco favorecen al régimen republicano.

Por lo que se deduce de cuanto él y otros nos dicen, es que los que han conspirado contra la esencia de esta República, y una gran parte del éxito que se proponían para dar en tierra con ella, o por lo menos desvirtuarla, ha sido debido a la confianza que tenían de que el señor Lerroux aprobaría y ayudaría al triunfo de aquellos propósitos. ¿Que el señor Lerroux no hizo caso y que más bien contribuyó a que fracasaran aquellos intentos? Bien y qué? Claro que es muy fuerte pensar que así no fuese y que admitimos y creemos que nunca pensó en dar su apoyo a estos criminales propósitos.

Pero el nudo de la cuestión es otro. Es que a los enemigos del régimen les ha alentado en sus rebeldías la hostilidad que los dirigentes del partido radical, con su jefe a la cabeza, han tenido para con el Gobierno de la República.

Elos, vanos a admitir que lo han hecho, simplemente, por creer que la actuación de estos gobernantes no se ajustaba a lo que creían que debía de ser la obra de la democracia republicana.

Pero los otros creían, con razón, que su disconformidad era producto de más bajas pasiones, y por eso trataban de halagarlas, y por eso iban, según su propia confesión, a proponerles como bandera de la contrarrevolución, y como argumento decisivo esgrimían su descontento, y lo esgrimían para hacer ver que éste no podía ser sospechoso, por ser el descontento de una gran falange republicana.

El discurso de la Plaza de Toros de Zaragoza, si se examina serenamente, más que una advertencia del peligro que se corría, era una justificación de lo que pudiera ocurrir, ya que se justificaba el descontento que en ciertas esferas reinaba, con la agravante de que se culpaba a la actuación del Gobierno de ese malestar que se denunciaba.

Por eso entonces, por eso ahora, nosotros cargábamos en la cuenta del partido radical y en la de su jefe el señor Lerroux, el alentar al común enemigo de todos los republicanos.

La impremeditación de la obstrucción, sin ton ni son, como pomposamente dicen ellos mismos, no se llevó a cabo en el Parlamento. ¿Qué duda cabe que a quien primero daña es a la República?

No han advertido los radicales con qué fruición y complacencia se siguen sus incidencias en el campo derechista? ¿No ven qué clase de prensa y qué clase de hombres la jalea?

No nos explicamos cómo hombres que han encanecido en la comunión republicana, si van de buena fe y honradamente, no hayan visto claro desde el primer momento.

Cuando se acercaron a ellos a pedirles su colaboración para tan torpes fines, debieron de sentir sonrojo, y ver analizar cómo se habían conducido hasta aquel momento, cuando habían hecho concebir esperanzas a los que necesariamente tenían que ser enemigos suyos en ideología.

Ese es su pecado político: más que lo que ellos han hecho, los alientos que su conducta ha dado a los elementos monarquizantes.

Siempre creímos que hacíamos un bien a la República al combatir la actuación de verdadera inconsciencia política del partido radical. Los hechos pregoados por ellos mismos nos reafirman en nuestra creencia. Por eso seguiremos combatiendo esa política desentendida, seguros de que así prestamos un buen servicio a la República, a las ideas de democracia y a los buenos republicanos que militan en las filas de los radicales.

La princesa está triste...

(19-5). A las siete y media cuando da comienzo la sesión. Entre tanto se susurra el acto, los veintiocho concejales que existen (es notada la ausencia de Ranzo y sus acólitos Caceres y Laventura) parecen en los animados ruidos formados ante la inminencia del feliz acontecimiento de la elección de cargos. (No existe el privilegio de remover biológicamente el desatulado artilugio de la administración de la ciudad para facilitar el empuje renovador de lo decrepito, con la palanca poderosa de los cargos de responsabilidad: es la señora pomposa y vana, casquivana y emperifollada con todas las resplandecientes nimiedades de símil. Lazos de colores chillones y flores de papel, llamada Vanidad, la que mueve a algunos a la caza del hígado, con salitos sirvientes de muñecos frívolos que convierten en comedia de lentejuelas y chinchín esta obra necesitada de hombres de acero y no de muñecos de serrín, que es la rigurosa ordenación de materiales con que construir sobre la anarquía ciudadana la solemne armonía de una ciudad nueva).

Terminado el susurro, tras el cual se advierte el conato de una lectura, cada concejal ocupa su escaño. El gran don Federico pronuncia las palabras de ritual y se pasa al orden del día: Elección de Alcalde-Presidente—segunda votación—y varios tenientes de alcalde. Tormentera de blancas papeletas. Votación tras votación. Escrutinio tras escrutinio. Total: aburrimiento, bostezo, indiferencia. Aunque los boletos sean para algunos como palomitas blancas que surgen júbilosas de la arqueta y entrelazando sus vuelos forman, por fondo el cielo azul, el nombre glorificado que lleva en la cédula personal. La vanidad y la cursilería se dan un abrazo estrecho y enternecedor.

Realizados los diversos escrutinios resultan elegidos, provisionalmente, por no haber obtenido el suficiente número de votos, los señores siguientes: Federico Martínez Andrés, alcalde, 17 votos a favor y 13 en blanco; Pablo F. Pineda, primer teniente alcalde, 18 y 12; segundo, Jenaro Sánchez, 19 y 11; tercero, Casimiro Sarría Górriz, 17 y 12; cuarto, Francisco Monzó, 19 y 10; octavo, Vicente Comet, 21 y 10; sexto, Pérez Lizano, 20 y 10; noveno, Alfonso Sarría Almenara, 18 y 12; décimo, Juan Antonio Sáinz de Medrano, 24 y 6.

Al radical Comet le han faltado los prometidos votos de la caverna para obtener mayoría (algunos votos, no todos). Sin embargo, al revolucionario (?) Medrano sólo le faltó uno para el quorum. Otra vez será, parecen decirle sus amigos del crematorio concejil.

Pocos asuntos y de poca importancia. Luego los inevitables ruegos de Patronito Uriarte (Patronito está triste, ¿qué tendrá Patronito?). Luego una propuesta del perseguido de "la libélula vaga de una vaga ilusión", consistente en que el Ayuntamiento compre una obra a un célebre ceramista. Se opone a ello Rubia, por creer que esto obligaría a efectuar frecuentes compras de este jaez y para ello sería consagrar. Casimiro también se opone diciendo que entre tanto existen entre otros muchos problemas el de los detestables edificios escolares sin resolver, no hay que pensar en la adquisición de obras de arte. Algunos concejales más se oponen al delicado capricho del gentleman y se desecha la propuesta.

Medrano — polizón de todos los partidos — interpela al Ayuntamiento en pleno, sin que le cause pavor el difícil empuje, por la retención de ciertas licencias de obras...

Luego resulta que, tras las intervenciones del tan formidable diáctico como consecuente coveñista Jiménez, se perfila el escandaloso affair tan corriente en los pueblos españoles, de indebida detentación de terrenos comunales.

Medrano habla y habla desconcertado por la diáctica contundente, frío y un tanto sofística algunas veces de Jiménez. Uriarte le oprime con el peso y con la voz.

Cuando todo ha terminado, Patronito se acerca a Medrano y le da enterado una carabida polvada en la nariz. — ¡Muy bien! ¡muy bien! le dice, y amablemente le contempla con un punto de emoción. ¡Patronito está triste! Qué desolado, vendiéndole, persiguiendo la ilusión de un gubernativo o al menos (Apretados). Con esta libélula deja su hijo en el pueblo radical, cabalístico y quida solo y doliente. Un iceberg más en

Al volver a Asturias, en busca de la propia biografía, Prieto sentirá el rasguño de la emoción. La biografía de Prieto es una de las más popularísimas, tal vez porque en ella, mejor que en ninguna, hay el aliento de lo popular, que lo va nimbando, minuto a minuto, para forjar su relieve.

Desde que abandonara Oviedo, ya hace años, Prieto comenzó a sentir la desazón de que el nido había quedado borrado en la lejanía y que todos los rincones por donde hubo de caminar tenían una aspereza hiriente que impedía ese grato sosiego de sentirse reclinado blandamente en un hogar tibio y caliente, que no fuera el suyo propio, colgado siempre en los lugares en donde el viento pasaba con la fortaleza suficiente para azotar. Para Prieto, hombre que gira en derredor de su propio corazón, esta ausencia del nido debió hacerle honda melancolía. Sentir, desde niño, los pies doloridos por el mucho caminar, parece como si le hubieran nacido alas, esas alas que ya no le volverían a abandonar y que le permitirían encumbrarse a latitudes insospechadas. Encumbrarse, no como quien recorre un escalafón: no como quien asciende premiosamente por una trayectoria más o menos empinada, sino con la gracia inefable de volar.

Tornar a Oviedo es un movimiento de atavismo sentimental, en el que, entre el fragor de la acogida, entre los cien ruidos que estridentan todas las horas de la estancia, uno busca sus propios recuerdos y extrae de ellos toda la sustancia agrícola que han conservado en el ajeteo de los años. No está el nido en Oviedo. El nido grato y silencioso quedó arrastrado por uno de los muchos vendavales que han flanqueado la silueta acerada de Prieto. Está el aire, la luz, el paisaje... Está lo que tiene la consistencia de la eternidad. Está también la lucha. La lucha que comenzó hace años, en Oviedo, y que hoy ni es más blanda ni más agitada. Y Prieto, como siempre, llega esta vez a Oviedo para entonar los clarines de la lucha. Apenas los viejos y escondidos recuerdos dejarán reposo para ellos, para la delectación del propio pasado. Será el incentivo de la lucha. De nuevo entre masas proletarias, de nuevo en el ardor de la propaganda, de nuevo en la emoción de una conquista que pone proa hacia el infinito. De nuevo la ansiedad de las alas.

Pero esta vez, con el viajero que desde niño supo va del andar dolorido van los hijos. Es como si quisiera, desde la propia cuna, enseñarles el rumbo en el que arranca su vida. Tornar, llegando con el perfil más acusado, más brioso, más alto. Y tornar un poco roto, en estos pedazos de los hijos.

Madrid, Mayo 1933

CRUZ SALIDO.

el mar encrespado de la política. No es extraño que lance atractivas miradas al otro Robinson y hasta se atreva a acariciarle el occipito. ¡Pobre princesa!...

Una moción

Entre las banalidades de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento, no pueden naufragar las preocupaciones proletarias. Cuando los denidos concejales se ocupan de la pequeña y ridícula intriga, nuestros compañeros se ocupan, ya que no de otros problemas de más envergadura, porque para ello necesitarían la colaboración de todos, de los pequeños problemas que también tienen su importancia. A este efecto han presentado una moción solicitando que la escuela de los Graneros sea reparada para ponerla en condiciones de cumplir los fines a los que está destinada.

Cordialidad concejil

Se dice, y casi lo podemos asegurar, que a un teniente de alcalde lo rechazarán sus compañeros del Concejo, de la presidencia de cierta comisión.

Nos han asegurado que el concejal a quien le preparan este divertido festejo es ese cuarentón con carácter de vieja testaruda y un poco clínica, de ramplona brusquedad y que termina sus monorrítmicas peroratas con el gesto satisfecho y pírcil del novillero detestable a quien tocan polvas de tango. Ese concejal que se llama... ¿cómo se llama?... ¡Ah, ya! ¡Si resulta que es el incomparable Jenaro Sánchez Remiro, ex-sindicalista, radical y aprendiz de político!

¡Vaya, vaya! ¡qué judicial!

ALHAMBRA.

Notas de arte

La Sociedad de Conciertos prosigue sin desmayo su meritoria tarea de crear en nuestra ciudad la cultura musical que tan necesaria le es para ocupar el lugar que le corresponde con arreglo a su rango de centro de población de primer orden.

Demasiado es el examen, y con lentitud se recorre por la indiferencia de los niños; pero cuando el entusiasmo no falta, como no falta a los profesores y a su director don Antonio Gracia y al núcleo de amantes del arte musical, que ayudan con el fervor del entusiasmo, se llega a triunfar. Conquistar el programa de esta se-

sión la obertura de "Oberon", de Weber, que es un antecesor de Wagner que va marcando una nueva forma que este último eleva a las más altas regiones de la gloria y de la fama.

Siguió la suite "Fiesta florentina", hermoso poema en cuatro tiempos, de Mignon. Los "Arabescos" núms. 1 y 2 del elegante Debussy; otra suite D'Ambrosio. El poema sinfónico de César Franck, "Redemption"; el andante cantabile de Tschelikowsky, y "Divertissement", de Rabaud.

Como se ve, los géneros más diversos componían este programa, que fue ejecutado como siempre, con gran entusiasmo y acierto, sobre todo los "Arabescos" y el "Andante", que ante las ovaciones que arrancó su interpretación irreprochable, hubo de ser repetida.

Uno de los motivos que hacen interesantes estas audiciones, es el acierto al confeccionar los programas: junto a la solemnidad de "Oberon" y "Redemption", la gracia sencilla de "Fiesta florentina"; así logra hacerse agradable la velada, y poco a poco, el que llegó indiferente a pasar el rato, se ve invadido por las dulces y puras emociones del arte, y acaba por ser un enamorado más de la música.

Algo echamos de menos, no obstante, en el último programa: una firmespañola de las muchas que hay que pueden figurar dignamente al lado de los grandes maestros.

El teatro estuvo concurrido, pero como decimos antes, no en la medida que la fiesta merecía. Hace falta que todos nos preocupemos de propagar tan hermosa obra, complementando la meritoria labor de los músicos.

Asamblea de Directivas

El día 23 del corriente, celebró Pleno de Directivas la Federación Local, tratándose, entre otras cuestiones, la de los compañeros Dependientes de Comercio, acordándose enviar un telegrama a la Directiva Nacional para que ésta recabe de los Ministerios de Trabajo y Gobernación la pronta resolución del conflicto de familia.

Por sus miembros: para presidente, Bernardo Malón, y Secretario general, Manuel Fernández.

La supresión de las oficinas de colocación retribuida

La Oficina Internacional del Trabajo ha dirigido a todos los Estados miembros un informe sobre la supresión de las oficinas de colocación retribuidas, cuestión que figura como uno de los temas en el orden del día de la próxima Conferencia Internacional del Trabajo convocada para el 8 de junio de 1933 en Ginebra.

Como es sabido, esta cuestión fue objeto de una primera discusión en la Conferencia de 1932, y posteriormente los Gobiernos fueron consultados.

Treinta y tres de ellos han respondido antes de que se terminase el informe de la Oficina Internacional del Trabajo, y la gran mayoría aprobó el principio de convenio internacional.

La Oficina Internacional del Trabajo ha preparado, para someterlo a la Conferencia de este año, un anteproyecto de Convenio que prevé la supresión de las Oficinas que intervienen en la colocación, con objeto de lucro y cobrar una tarifa, ya sea al patrono ya al obrero, en el plazo de tres años.

Podrán ser concedidas derogaciones en ciertos casos en favor de las agencias u oficinas que intervienen para categorías especiales de trabajadores. Las asociaciones filantrópicas u otras que se ocupan de proporcionar empleo y perciben una cuota pero no tienen objeto de lucro, deberán poseer una autorización de la autoridad competente y quedar sometidas a su control. Durante el plazo que se fija para la

supresión, no se permitirá el establecimiento de nuevas oficinas u agencias de colocación retribuidas y, de otra parte, el funcionamiento y las tarifas de las existentes quedará sometido al control de las autoridades.

Estas disposiciones serán completadas con un proyecto de recomendación que sugiera reglas y métodos para la aplicación del convenio: las oficinas u agencias públicas de colocación gratuitas, deberán ser adaptadas a las necesidades de las diversas categorías de profesiones que recurren habitualmente a los servicios de las oficinas de colocación retribuidas; los representantes de los trabajadores y de los patronos deberán colaborar en el régimen de funcionamiento de las oficinas públicas de colocación y habrán de ser consultados antes de conceder las derogaciones previstas en el convenio; la muestra de colocación deberá ser su prioridad si va anejo al ejercicio de ciertas actividades tales como hoteles, despacho de bebidas, prestamistas sobre objetos, etc.

Una torpeza y una omisión de la Comisión de Festejos:

La una, porque debió de empezar las fiestas quince días antes y hubiese salvado las cosechas; la otra, porque le tuvieron que recordar que no puede haber fiestas sin bombas ni petardos, y como ella no parecía acordarse mucho de ello, los hombres de turno le recordaron que ellos estaban para ayudarlo.

DE LOS PUEBLOS

Los problemas vitales

Lo que dice Lucio Martínez sobre la obstrucción al proyecto de arrendamiento de fincas rústicas

Cosas del caciquismo rural

En las últimas elecciones han ocurrido cosas muy curiosas en alguno de los pueblos de la provincia de Huesca, tal como en el Grado, que en las elecciones anteriores no dejaban hablar a los radicales socialistas porque todo el pueblo se sentía comunista libertario, y en éstas salieron triunfantes los camorristas.

En Salas Altas también han sucedido mayoría los de la caverna, a pesar del entusiasmo que parecía haber en la mayoría del pueblo por los radicales socialistas.

En Peralilla, al proclamarse la República, la mayoría ingresó en el partido antes citado, y luego votaron la candidatura lerrouxista.

Lo sucedido en este pueblo es lo que nos ha impulsado a escribir el presente artículo, a pesar de que creemos firmemente que todo lo sucedido en los demás pueblos tiene el mismo origen caciquil.

En Peralilla, como en casi la mayoría de los pueblos pequeños, los ciudadanos carecen de esa imprescindible conciencia política que se necesita para hacer frente a los sucios manejos del viejo caciquismo rural. En este pueblo, donde todos los ciudadanos, absolutamente todos, carecen de una ideología política determinada, el cacique máximo que los embrolla es el cura. Este señor es un enemigo acérrimo del nuevo régimen, y para no decepcionar del todo al pueblo, les inculca la conveniencia de que se presentaran los candidatos como radicales. Indudablemente en sus habitaciones particulares tendrá un cuadro de Jesús y un retrato de Lerroux.

Como vemos, el caciquismo que antes obraba en nombre de unos hombres que se llamaban monárquicos, ahora estos mismos hombres, han cambiado la corona por el gorro frigio, cubriendo con ello las apariencias monárquicas. Lo interesante para ellos es mandar y sostener al pueblo sumido en la ignorancia y en la miseria. Esto lo hacían antes los monárquicos y pretenden seguir cultivando esa obra nefasta los radicales, unidos en repugnante contubernio con los monarquizantes agrarios.

El día 16 de abril no se pudo hacer la presentación de candidatos porque, aconsejados la mayoría del pueblo por el cura párroco, a los radicales socialistas presentaban en la candidatura al Presidente de la Comisión gestora, porque éste había procedido a renovar los nombres de las calles, que eran de santos, por el de los mártires de Jaca, Pablo Iglesias y otros prohombres republicanos. Además, decía que el nuevo consistorio obligaría a pagar a dicho ciudadano, de su peculio particular, el importe de las plazas.

También ha inculcado al pueblo la idea de que cuando se constituya el Ayuntamiento, se nieguen a contribuir a la creación de las escuelas, pretextando que ya están bien servidos con la que tienen (una verdadera pocilga), y así se ahorrarán un gasto que él supone inútil. Mientras tanto, alienta a las mujeres para que cada una contribuya mensualmente con una cantidad destinada a él, pues alega que con lo que cobra del Estado no podría seguir oficiando en el pueblo. (Tampoco hace ninguna falta).

A estos hombres, que a más de ser los mayores responsables de la ignorancia y de la situación denigrante en que se hallan los campesinos, son también los mayores enemigos de la República. Debería el Gobierno dar órdenes terminantes a la primera autoridad de cada pueblo para que se les encarcelase cuando se comprueba que se salen de lo que está ajustado a su ministerio. Además, advertimos que cada uno de los concejales radicales socialistas y socialistas de cada Ayuntamiento, aun cuando estén en minoría, tienen el sagrado deber de velar por el buen nombre de la República, denunciando a la autoridad superior de la provincia todos aquellos casos en los que se comprenda que puede entorpecer el buen sentido republicano.

¡Ciudadanos! En los 300 años que imperó la Inquisición en España, implantada, sostenida y alentada por la Iglesia católica, quemó vivas y mandó a galera (presidio) 322.799 personas, que corresponden a tres españoles por día. Esto no debe ignorarlo el pueblo como no debe ignorar tampoco que las instituciones eclesásticas fueron siempre aliadas de los ricos y las que concedían pretendas que consistían en grandes extensiones de tierra, origen por el cual el pueblo ha precedido a través de los siglos y padece hambre.

No lo olvidéis, ciudadanos; la salvación del pueblo está en defender a la República y en defender a nosotros para salvarnos.

JOSE PEREZ PEREZ.

Paríastro, mayo de 1933.

La bomba no simboliza el gesto del trabajador rebelde, sino la cobarde hazaña del desalmado.

Blota

Desde hace algún tiempo, se rumorea que la mayor parte de los afiliados al partido republicano radical son los antiguos monárquicos, y como parece que eso se ha quedado en entredicho voy a relatar una de las fiestas que celebra la "Agraria de Blota", afectos al susodicho partido; y que no son ni más ni menos que los antiguos caciques, cubiertos con un tanto radical.

Al caer el régimen borbónico, estos señores se vieron arrojados por los que ellos llamaban desafectos a los mandatos del señor... estos que no son más que los que en un día (no muy lejano), hemos de ver en la cúspide; y sepálos, señores monarcos: son y pertenecen a la Unión General de Trabajadores, por ser, dicho sin jactancia, los más honrados ciudadanos con que cuenta esta nuestra invidiosa villa.

Estos monarcos, visto el incremento que tomaba la Casa del Pueblo, reunieron a la mayoría de malos trabajadores y después de mil ofertas, para demostrarlo, celebraron una comida, consistente en regalar un cordeiro para cada diez individuos, con vino y demás vituallas que se necesitan para el caso.

Este año, visto el resultado satisfactorio del año anterior, estos monárquicos han alargado la mano... (ya pueden) y han organizado el sacrificio de los borregos, amenizados con música, pero obligando a todos los asistentes al condumio a cumplir fielmente con las órdenes siguientes:

Primera. Alas seis de la mañana confesarse.

Segunda. A las nueve, misa solemne a cargo del infeliz (¡miau!) párroco de esta villa, con el correspondiente discurso de un canónigo de Zaragoza, pero con la obligación de no dejar de asistir ni chico ni chaco a tales actos, so pena de verse con las miradas rabiosas de los señoritos; y

Tercera. El sacrificio del borrego para cada diez individuos, con las vituallas y más vino del correspondiente.

Y para terminar esta fiesta, gran baile a cargo de un escogido cuarteto de Zaragoza, viéndose a media tarde las más graciosas carretas (y algún cabezudo que otro), que con sus piruetas era el regocijo de todo el vecindario, dándose el caso de no cejar en su carnaval, hasta no encontrar a los señoritos, que con una palmada en los hombros y en el tono que les permitía el champagne, les decían:

—Habéis cumplido. Estos, satisfechos y ya bebidos, ante las aves negras (vulgo sotanas), que en número de ocho había en un balcón, vociferaban:

—¡Viva el señorito! ¡Viva...! hasta que el menos bebido notó salir una mano negra muy parecida a la del párroco, que por sus ademanes notó quería decirles: Muy bien, muy bien... va nuestro negocio.

¡Pobres borregos!... ¡Cuánto derroche y cuánto sacrificio!... ¿Pero es que no veis que con vuestro propio sudor, además de estar esclavos, pagáis toda esa fiesta, que dicen os dan los señoritos? ¿No os dáis cuenta que no sois más que el juguete de esos caciquillos?

Ya sé yo que llegará ese día, sí; ya os daréis cuenta, y cuando esto suceda, no os dé vergüenza el acercaros a vuestros hermanos, reconociendo vuestros errores, pues éstos, tened siempre presente que son, no los del sacrificio ni los del borrego, no; sino los trabajadores, que no aceptan esos grandes sacrificios del cacique; y con esto basta; pues aunque pocos, hoy por hoy dan el verdadero ejemplo; y éstos, unidos en uno solo, en la casa de todos los trabajadores, en la Casa del Pueblo, sé yo que os admitirán y abrazarán hasta fundiros en un solo brazo; y entonces... sí; entonces es cuando llegaréis a obtener la verdadera reivindicación de vuestro trabajo, explotado hoy por toda esta manada de caciques.

A Mariano Montañés le saludó su amigo INFELIZ.

Luna

La Fiesta del Trabajo se celebró en este pueblo con gran entusiasmo.

Los trabajadores de Luna tuvieron a bien organizar un día solemne, con la presencia de nuestro camarada Isidro Achón, presidente de la Federación Provincial de la Unión General de Trabajadores, el que dió una conferencia en la plaza pública, la cual fué muy concurrida por todos los núcleos de diferentes matrices. El acto fué muy respetado y aplaudido, dando el acierto y expresión de nuestro camarada, por haber expresado bien claro todas las puntos de vista de la situación española.

El día transcurrió con la mayor alegría, ordenando la bandera nacional en el balcón de la Casa Comunal, lo mismo en el local de la U. G. T.

La presencia de nuestro camarada Achón llenó, por de satisfacción los corazones de los trabajadores, demandando mayor progreso en el año venidero para nuestras listas sociales. ANTONIO PEREZ, MARIANO LAMBAZ. Luna, 3 Mayo 1933.

Nuestro compañero Lucio Martínez fué el otro día interrogado en la Cámara por un periodista sobre el jurato que le merece la obstrucción parlamentaria, y muy especialmente en lo que se refiere al proyecto de ley de arrendamientos de fincas rústicas.

Lucio Martínez comenzó expresando su asombro por esta actitud, porque cuando él presentó la proposición, con la firma de numerosos compañeros, la había consultado con diputados de diversos grupos políticos, y había visto que contaba con la simpatía de todos. Con la simpatía y con el propósito de apoyar su más rápida aprobación.

No me explicó esta actitud de ahora, dijo, si no se debe a una obcecación. De un lado, porque es la oposición a un anhelo del país, y de otro, porque contradice el propósito que tenían los obstruccionistas de no oponerse a los proyectos de iniciativa que no fuesen del Gobierno.

La situación que se origina a los modestos labradores con el retraso en la aprobación de este proyecto es fácilmente presumible. Si el arrendador de una finca urbana tiene derecho a que acabe el procedimiento de desahucio en cuanto que abona la cantidad debida, ¿por qué no se le ha de conceder análogo derecho al humilde trabajador de la tierra, que con el desahucio sufre mayor daño? Con aquellos, cumple el plazo, pagan y nada

ha pasado. Y con los labradores, en cuanto no acaban a pagar dentro del plazo, el pleito de desahucio ya no se puede detener. A un arquitecto se le planta en la calle y puede encontrar vivienda. A un rústico que tiene montada su vida alrededor del terreno que alquila, que para labrarlo dispone de derechos adecuados y posee una punta de mulas, tan sólo se le quita la tierra, y ¿qué hace?

Por otra parte ocurre, además, que estos contratos de arrendamientos rústicos no suelen ser escritos, son simplemente verbales. Basta que el propietario diga al arrendador que tal día expira el plazo para que el labrador quede abandonado de toda protección. Si la cosa llega al Juzgado es suficiente que el interesado aporte un par de testigos fáciles de conseguir, que apoyen su aserto para que el desahucio prospere.

Esto es lo que ocurre, y a que se evite esta situación es a lo que se oponen los radicales con sus anodinas encendidas, y en contra de lo que dijo el señor Martínez Barrion, de que no obstruccionarían las iniciativas privadas. Se oponen a un proyecto que, como le digo, es una anidadad nacional, y con él están de acuerdo gran parte de diputados obstruccionistas. ¡Allí cada uno con su responsabilidad! El país nos lo mostrará a todos en cuenta. Y los humildes trabajadores del campo sabrán a qué atenerse.

DEL INSTITUTO DE REFORMA AGRARIA

Es aprobada la candidatura de la U. G. T. para la provincia de Zaragoza

En la sesión celebrada el día 23 del corriente, bajo la presidencia del ministro de Agricultura, entre otras cuestiones se trató del recurso de apelación interpuesto por la Federación Provincial de la Unión General de Trabajadores, de Zaragoza, contra la elección de la Junta provincial de Reforma Agraria de esta provincia.

Hecho el escrutinio, después de excluir a las organizaciones de la Alianza de Labradores por no ser obreros de la tierra, resultan elegidos los candidatos de la Unión General de Trabajadores.

Esperáramos tranquilos este fallo, porque sabíamos que la justicia habría de resplandecer, sobre todo cuando se trata de cuestiones que afectan tan directamente a los camaradas de los pueblos.

Belchite

La Fiesta del Trabajo se celebró en esta localidad en la siguiente forma.

A las seis de la mañana, disparos de unas bombas artificiales y una bonita diana republicana amenizada por la Banda Municipal afecta a esta U. G. T.

A las nueve pasacalles; a las diez, concierto en la plaza de Pablo Iglesias; a las once y media se organizó una nutrida manifestación, que partió del domicilio social recorriendo las principales calles de la población, y al llegar a la Plaza de la República, donde está instalada la Casa Ayuntamiento, una comisión le entregó al alcalde un pliego con las conclusiones para que éste las transmitiera a los Poderes públicos, y a la terminación se tocó y se cantó la Internacional.

Por la tarde jira campestre, donde los jóvenes, acompañados de sus lindas novias, pasaron una buena tarde; al regreso, acompañados por la Banda, se repitió la Internacional.

A las nueve de la noche baile en la plaza de Pablo Iglesias, que terminó a las doce, y repitiendo la Internacional.

CANDIDO ORTIN.

Alagón

El día 9 del presente enterramos civilmente al compañero Clemente Marquina, luchador infatigable de la causa obrera. Al perder para siempre a este camarada, hemos perdido a uno de los que con más ardor, entusiasmo y desinterés han sabido hacer la defensa de nuestras ideas.

Después de fallecer dicho compañero, entre los familiares se estableció una gran discusión por la forma que había de ser enterrado; pues mientras la esposa e hija del finado querían fuese enterrado como él en varias ocasiones había dicho, o sea civilmente, sus hermanos y otros familiares del difunto se oponían rotundamente y se adelantaban en que su última voluntad no la había dejado escrita, por cuyo motivo tenía (según ellos) que ser enterrado como ellos querían, o sea acompañando al cadáver la tradicional procesión el vestido de las campanas y de los curas vestidos en traje de gala. Pero persuadidos en la casa mortuoria los compañeros Adé y Lengua, y sabiendo que el citado compañero, en repetidas ocasiones había dicho lo que la esposa e hija decían, hubieron de resignarse a las familiares energicamente, haciéndoles ver en la falta precisión que se celebraban, pues con la Ley hoy vigente, para lo que se acuerda dejar escrita

la voluntad de cada uno es para si ha de ser enterrado católicamente.

Viéndose estos familiares acorralados por las varias razones que allí expusimos, al fin se decidieron a que fuese enterrado como nosotros quisiéramos (que era como el quería), entregándonos la compañía el cadáver para que dispusiéramos lo que hiciese falta. A partir de este momento, todos los familiares que hasta entonces invocaban el parentesco para hacer lo que ellos querían, y viendo que no lo podían conseguir, desaparecieron como por encanto pronosticando que no había de ir nadie al entierro, cosa que creo no hará falta que nosotros digamos lo contrario, pues bien se vió el gran número de compañeros que le acompañamos hasta el cementerio. Como quiera que estos familiares no consiguieron lo que querían y se negaron a ayudar a la viuda económicamente, la Sociedad de Oficios Varios, que era a la que el citado compañero pertenecía, en Junta general celebrada el día 12 del mismo, acordó sufragar todos los gastos del entierro, y así demostrarles a esos interesados familiares, que ya que ellos, por egoísmo camorrista no quisieron cumplir con su obligación, nosotros hemos sabido cumplir conscientemente con un buen compañero nuestro, cuyo compañero, desde el momento que se nos hizo entrega de él, fué cubierto con la roja Bandera de la Sociedad.

Lo mismo la viuda que las hijas, en la imposibilidad de poder cumplir particularmente con todos los compañeros y amigos que demostraron su afecto acompañando al cadáver hasta su última morada, me encargan de las más expresivas gracias desde estas columnas.

ANTONIO LENGUAS.

Mequinenza

Desde que se constituyeron los Ayuntamientos en abril de 1931, quedó constituido en esta villa el Consistorio, compuesto de once concejales, de los cuales son cuatro los que componen la mayoría, siendo su filiación política la siguiente: Dos socialistas, un republicano y un independiente (fuy radical socialista); los siete restantes independientes.

Desde la fecha en que citada, y a los pocos meses de la misma, surgió un conflicto entre dos vecinos de esta villa debido a la instalación de una pasarela; en este asunto ha tomado parte activa este Ayuntamiento, y hasta la fecha no se ha dado solución a dicho asunto, perdiendo el tiempo inmensamente y dejando por el momento otros asuntos de interés general de la población abandonados. Pues si bien se dice que en el

Ayuntamiento el interesado, teníamos que ampararnos, por ser la mayoría la que más se ha interesado en el asunto.

En la sesión celebrada el miércoles, día 1 del corriente, se puso a discusión el repetido asunto de la pasarela, y en la misma se acordó el admitir tantas solicitudes como se presenten en demanda de instalaciones de la misma índole, siempre y cuando se ajusten (según ellas) a las disposiciones reglamentarias, sin tener en cuenta los perjuicios de un tercero.

En la última sesión celebrada el sábado 14 del corriente, no pudieron llegar ni aun a la lectura y aprobación del acta anterior, y todo derivado por el asunto tan repetido, y a eso vamos precisamente, que mientras se está perdiendo el tiempo en asunto que al pueblo no le interesa, están durmiendo el sueño eterno otros asuntos de mayor interés, como son unas conclusiones que presentó nuestra organización; no han podido llegar ni a discutirse, y es lo que lamentamos de veras y no podemos menos que protestar de una manera enérgica contra la conducta seguida de esta mayoría, pues debido a la misma se ha visto obligado a dimitir el cargo de concejal un compañero nuestro.

Repito que después de perder el tiempo se podría dar el caso que tal asunto pudiera dar lugar a que perjudicase seriamente los intereses del Municipio, y desearíamos que cambiaran de rumbo y ver la manera de que en esta villa sea posible entre la República, que hasta la fecha no guarda ni relación con ella, y si sigue así, nos veremos obligados a hacerla entrar nosotros, la clase obrera.

ROQUE NAVARRO y JOSE FERRAGUT.

Olvena

Con motivo de la fiesta mayor, e invitado por el Sindicato de Obreros Agrícolas del pueblo de Olvena, desarrolló una conferencia nuestro camarada José Pérez y Pérez, versando sobre el tema "Origen de la propiedad privada de la tierra".

Nuestro compañero comenzó haciendo una extensa exposición de la bondad de nuestras ideas, y dijo que no es sólo admisible en nuestras filas el obrero que vive de su jornal, sino que lo mismo cabe el que poseyendo algunas parcelas de tierra, trabaja en ella y la hace producir, lo que para él significa el salario.

Explicó las formas en que vivía el hombre primitivo, haciendo resaltar que jamás el hombre pensó en acaparar la tierra en calidad de propiedad privada, hasta la creación del Estado, de Atenas, época en que nació la aristocracia y se inventó el dinero, dando origen a toda clase de especulaciones, haciendo desaparecer las costumbres colectivistas "isoquetras", e impregnando al mundo una serie de prejuicios de los que todavía somos víctimas en la actualidad.

Habló sobre el origen del uso y abuso de la tierra impuesto por los romanos, calificándolo de criminal, puesto que atenta contra el derecho que todo hombre tiene a vivir del fruto de su trabajo, cultivando libremente la tierra.

El derecho al uso, abuso y desuso de la tierra trajo como consecuencia el sistema de la usura y el de la tributación, el que hizo que en los tiempos de Felipe IV desaparecieran todos los habitantes de 1.704 pueblos, viéndose los ciudadanos obligados a caminar errantes por los caminos alimentándose de hierbas y muriendo de hambre.

Para hacer resaltar más el pernicioso sistema de la tributación de aquellos tiempos —dijo— era de tal manera abusivo y exagerado, que un tejedor de paño que fabricaba 1.200 varas al año y ganaba un real por vara, por el solo impuesto de "ciento y alcala" venía obligado a pagar 180 varas a razón de ocho reales, perdiendo, a más de todas las ganancias, 180 reales, que forzadamente habían de salir del fondo destinado a la fabricación. De esta manera desaparecieron 16.000 telares de seda que había en Sevilla y quedaron en paro forzoso 14.000 obreros que se empleaban en esta industria.

Atendiendo al régimen republicano, dijo que éste había venido a liberar al campesino y librarlo de la pesada carga que para él supone el viejo sistema de amillaramiento, porque tenía que pagar enormes rentas al dueño de la tierra para que éste se diera una vida regulada en la ciudad, mientras él se moría de hambre en el pueblo.

Al terminar, hizo un llamamiento a todos los campesinos, para que ingresen en la Unión General de Trabajadores, puesto que este organismo es el único capaz de defender nuestros intereses.

Al terminar la conferencia, el compañero Pérez fué saludado afectivamente y quedó invitado para otra fecha.

CORRESPONSAL.

Gráficas Minerva

PUBLICIDAD, 2 - ZARAGOZA

Impresos de todos géneros. Se

facilitan hojas para solicitar

tierras del común y para

arrendamientos colectivos.

Sádaba

Un joven que siente verdadero amor a su patria, que desea un porvenir mejor que el presente, se hace un llamamiento desde las columnas de VIDA NUEVA, a todos los ciudadanos.

Os hago un llamamiento a todos, ante los rumores de propaganda fascista.

Todo el joven que siente verdadero amor por la Humanidad entera, todos los jóvenes que sintáis verdadero amor por vuestros hermanos, padres y compañeros del mañana, todos vosotros, padres y madres que sintáis verdadero amor por vuestros hijos, que tengáis verdadero amor de madres, debéis de unirnos a este joven y todos juntos protestar contra esa propaganda.

Volved la vista a Alemania. Esta vuelve a ser la cuna de los crímenes; nuevamente las cárceles están abarrotadas de presos, hombres que inspiran la dicha para la Humanidad; otra vez las grandes extensiones que hay sin cultivar volverán a ser campos de batalla donde muercan miles y miles de vidas juveniles, mientras se coseche de producción. A todas os debe doler, madres, que el hijo de vuestras entrañas, que tantos desvelos os ha costado el criarle, os lo maten en la guerra, sin otro fin que el de satisfacer la sed de sangre de unos hombres sin corazón y de conciencia perdida, teniendo que ir vuestros esposos, ya ancianos, a dejar el resto de su juventud (la cual gastó para criar a sus hijos), hasta la muerte, quizá, solo y desamparado, o vuestras hijas, que por cubrir vuestras necesidades se ven obligadas a entregarse a los culpables de vuestra miseria, y después tenéis que ir de pueblo en pueblo satisfaciendo los gustos de los hombres. Todo esto se evita no habiendo guerra, y que los miles de jóvenes que muercen en ella construyan canales, pantanos, carreteras y trabajen la tierra, que ha de llevar la dicha y la paz a todos los hogares.

En España ya tenemos un régimen democrático y de libertad que traerá un mejor porvenir para la Humanidad. Esos hombres sin corazón que se divierten viendo correr la sangre y se enriquecen a costa de ella, nos la quieren quitar, y antes han de tener que pasar por encima de nuestros cadáveres.

¡Jóvenes! ¡Padres y madres! Nos hemos de levantar con el grito de ¡muera el fascismo! ¡Abajo la guerra! ¡Viva la República y la Paz!

ANDRES CASALES.

No es la primera vez, ni será la última, que en las columnas de nuestro semanario VIDA NUEVA, me propongo llamar a todos los trabajadores invitándoles que sin vacilación ninguna se decidan a ingresar en las filas de nuestras organizaciones y robustecerlas, para que sean un muro de contención a donde se estrellen todas las acometidas del caciquismo.

Parece mentira que os demostréis tan dormidos, trabajadores, porque si de veras amáis un régimen de libertad, como igualmente hemos de luchar por la independencia económica, no estéis viendo claro y terminantemente en los debates parlamentarios nuestros compañeros de minoría cómo tienen que hacer frente a toda esa gama de traidores que capitanean esos fornicados, Lerroux y el nefasto Mañera, personajes que si para desgracia de España y de la República cayera el Poder en sus manos, estaría descontado que no tendrían inconveniente de figurar en la lista de los Gobiernos de Italia y de Alemania, implantando un régimen de terror y ser tiranos de los trabajadores.

Ya sé yo que todos los enemigos del régimen actual se valen de ciertos argumentos pobre para desprestigiarlo. Cuando discuten con trabajadores ignorantes les dicen que la República lleva dos años de vida y todavía no ha resultado las aspiraciones de la clase trabajadora; razón poderosa la nuestra para contestarles si los males que todos los trabajadores padecemos no es el responsable este régimen porque se llame republicano; la causa del mal estar radica en el régimen capitalista, que se encuentra en un callejón sin salida y su caída será de tanta duración, según la marcha y la rapidez de los que sufrimos las injusticias del capitalismo y la pereza y la cobardía de enrolarnos en el ejército del trabajo, porque no lo dudéis, somos los más y los mejores, y en la unión está la fuerza y con ella haremos prevalecer nuestros derechos agrados para establecer una sociedad más humana y más justa.

Compañeros, os aconsejo un humilde trabajador convencido, que el sitio de su organización es la Unión General de Trabajadores

y el Partido Socialista Obrero Español, organizamos que fundó nuestro invaluable Maestro Pablo Iglesias, iniciando con su humilde ejemplo, seamos todos la marcha de la emancipación: batoremos en las y reuniones y conduciéndonos en esa forma estaremos preparados con la voluntad y nuestro estudio y alcanzaremos capacidad para seguir los destinos de nuestra querida España. ¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva el Partido Socialista Obrero Español!

INDENCIO BERGES.

ACTOS CIVILES

Puentes de Jiloca

El día 4 del corriente se verificó el acto cívico de Presentación Morata Sánchez, compañera de uno de los aliados a nuestra organización.

Al acto, que fue una sincera manifestación de duelo, concurren numerosos vecinos, así como la banda de música, que le hizo desinteresadamente. Un compañero más que se da perfecta cuenta de los mitos electorales.

Nuestro camarada Simón Martínez, en nombre de todos los aliados se adhirió en manifestación de duelo a toda su familia, lamentando tan irremediable pérdida.

Ucaestillo

El día 3 de mayo fue bautizado civilmente un niño hijo de los buenos camaradas Cándida Cervero Plano y Fructuoso Solano (A. Progreso), con el nombre de Floreal Solano Cervero.

Tanto la madre como el recién nacido se encuentran en perfecto estado de salud.

Felicitamos a los padres por la realización de este acto libre, que todos debemos imitar.

Floreal quiere decir: Octavo mes del año y segundo de la primavera en el calendario de la Revolución Francesa; el rosal floreal empezaba el 20 de abril y terminada el 20 de mayo, y como este pequeño socialista nació el 1 de este mes de mayo, sus padres han tenido el precioso capricho de que su hijo lleve por nombre el revolucionario y bonito nombre, bien significativo, de Floreal.

Marracos

El día 4 de los corrientes tuvo lugar en este pueblo el primer acto cívico de defunción del compañero Mariano Gracia, hijo de nuestro camarada Hermenegildo Gracia.

Al entierro asistieron los camaradas, y fue una manifestación de duelo.

Acompañamos en el sentimiento más sincero a su familia, por ser un fiel compañero. JOSE PRIOR.

Tauaste

El pasado día 2 del actual dió a luz una hermosa niña la compañera Felicidad Carbonell, esposa de nuestro querido compañero Manuel Lampre.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en perfecto estado de salud.

Se inscribió en el registro civil con el nombre de Alicia, evitándole el chaparrón clerical, que aunque hace calor, a los padres no les gusta el agua salada.

Los jóvenes socialistas saludamos nuevamente a los padres de la recién nacida y les deseamos salud para que sus sentimientos nobles puedan infiltrarse con sus ejemplos a la hoy nena. La Juventud Socialista.

MOSAICOS

El descanso semanal en el Ayuntamiento

En época como ésta en que las organizaciones venimos propagando por la jornada semanal de cuarenta horas y que está establecida por Ley la de cuarenta y ocho en el Ayuntamiento y en varios de sus servicios se están trabajando cincuenta y seis horas. No sabemos a tenor de qué será, pero de lo que si estamos seguros es de que obreros empleados en la guardia municipal, bomberos, cementerio, abastos y camilleros no tienen el descanso que en la ley se les concede.

Esperamos que el Ayuntamiento reconozca lo justo de nuestras indicaciones y a la mayor brevedad posible subanará estos pequeños detalles que tan poco dicen en su favor. De la traición de la C. N. T.

Siempre que en nuestras manifestaciones hacemos mención a la traición de la C. N. T. al proletario, es porque tenemos pruebas de ello.

Ultimamente, han repartido un manifiesto los "Canarios de la Madera" en explicación de su huelga. En él se hacen insinuaciones a la U. G. T. local y obreros del Jurado Mixto del ramo que no rechazamos porque por sí solas están rechazadas, y además que polemizar con quien no tiene inteligencia es sacar lo malo que el negro del sermón.

Pero si queremos hacer realidad el siguiente párrafo de ese manifiesto: "Ex decir: si se quiere imponer una determinada ley a los patronos carpinteros y aserradores en la misma ciudad, en el mismo día y en el mismo centro oficial que a los patronos comerciantes se quiere obligar a que vulneren la misma ley". A lo que se podía contestar: ¿Qué autoridad tiene la C. N. T. para hablar a los trabajadores honrados, cuando ellos mismos, no si, sin firma, apoyan a la clase patronal? ¿Dónde está la solidaridad tantas veces pregundada? ¿No es esto una traición de la C. N. T.?

Respondo otros argumentos para conseguir su triunfo, si es que pueden encontrarlos, porque es impropio y turbio decir que los organismos oficiales no sirven para nada cuando se acude a ellos en reclamación de pesetas. Claro es que quienes preguntan la acción directa como única táctica para conseguir reivindicaciones, no van a estos organismos como C. N. T., sino que emplean la doble personalidad de ciudadanos.

Y para convenenos de su acción directa "colectiva" dicen lo siguiente al final de su manifiesto: "y pasados muy pocos días, si no se normaliza el trabajo, serán otras las demandas que habremos de defender. Si es preciso emplearemos nuestros razonamientos para que se pueda juzgar nuestra actitud con alguna base sólida".

Incautos, si ya conocemos vuestros canchalesos procedimientos. Están sobradamente juzgados.

La buena prensa

Allá por el año 1870, dicen que padeció España una terrible epidemia: el cólera. Cuentan y no acaban de los estragos que ésta produjo. Pero hay quien dice que en la actualidad y en Zaragoza estamos sufriendo otra epidemia quizá más maligna porque no ataca a los cuerpos, sino que ésta va directamente a las conciencias. Nos referimos a la Prensa diaria.

No sabemos qué periódico es el peor. Pero si excluimos a El Noticiero, de cuyo fervor católico todos estamos convencidos, y a todas horas declara su conformidad con el actual régimen, seguramente por egoísmo propio, nos encontramos con dos periódicos, Herald y La Voz, que bajo su título de independientes, están sirviendo a la burguesía patronal en forma tal, que es imposible que persona que se tenga por hombre pueda hacer crónicas en tal sentido, si no es por estar bajo la férula del AMO o por amor a unos cuantos billetes. Esto ha sucedido con el relato de los hechos acaecidos ante la casa del señor Soguero en la calle de Alfonso. Y entérese Herald y La Voz: no fueron grupos de obreros los que allí estaban, sino de veinticinco a treinta patronos que tuvieron la osadía de atropellar a dos mujeres. ¿Qué valentía y qué bien lo tapaban los periódicos! ¿Verdad que es de valientes el pegar a una mujer?

Y a los periódicos aludidos no mander rectificación, porque enseguida ponen como pretexto su extensión para no publicarla, aunque sus favoritos llenen columnas. Casi siempre que se protesta de alguna tendencia oficial, dicen que ha sido referencia oficial, aunque me consta que esta vez sobre la sucedido en casa del señor Soguero no ha sido oficial. ¿Podrían decir el Herald y La Voz de dónde les ha llegado esa noticia?

Y para terminar: sepan los tres periódicos de Zaragoza que para ser defensores de la clase patronal no hace falta decir que son independientes, porque ese título, al no responder a la personalidad del periódico, es tanto como renegar de su paternidad. MANUEL FERNANDEZ.

PRÓXIMAS REUNIONES

Cementistas

El día 24 del corriente, a las siete de la tarde, se reunirá esta Sociedad, para tratar del conflicto planteado con motivo del cierre parcial de la Fábrica. Se dió lectura a un informe presentado por la Federación Local al gobernador sobre la situación de este asunto siendo aprobado. Se procedió al nombramiento de una Comisión para que se trasladó a Madrid caso de que haga falta.

A la una de la madrugada del día 25 se reunió esta Sociedad, en la que se trató de asuntos de interés para la organización.

SE HAN REUNIDO

Día 30, a las nueve y media de la noche, Peluqueros Barberos.

Insignias de la U. G. T.

y del P. S. O. B.

al precio de 075 pesetas

Los pedidos a J. CHUA MARTILL,

administrador de

«Vida Nueva»

Aquellos polvos...

La burguesía sevilla está indignada. El terrorismo, esa lacra social que avivó esa misma burguesía; que alimenta hoy con su intranquilidad y con su ambiciosa explotación, ha llegado a un punto del que no es posible pasar sin que la conciencia ciudadana se subleve y se alce iracunda contra ese método consumable que emplean los bandoleros de todas clases.

¿Pero está segura la burguesía sevilla de no tener culpa de ese desarrollo adquirido por el terrorismo? ¿No le alcanza a la clase patronal sevilla alguna responsabilidad de aquel amparo y de aquel apoyo que a unos cuantos indecorables prestó la burguesía catalana en no lejanos tiempos, y que fué la escuela de pistoleros y asesinos, oficialmente tolerada y aun ayudada por gobernadores y jefes de policía del régimen monárquico? ¿Estos pistoleros de hoy son los aprendices de aquella catedral que regentaban Arido y Arlegui y subvencionada por el dinero de las capitulaciones catalanas.

Sólo que entonces los tiros y la acción de esa banda de forajidos iban dirigidos contra los dirigentes del movimiento sindical obrero; y por ser así, toda la burguesía calló y aun diríamos que se frotaba las manos de gusto, cuando leía que se había aplicado la ley de fugas o que había caído algún elemento significado en las calles de la ciudad condal.

No es nuestro ánimo defender un sistema de lucha que repugna a toda conciencia honrada. Para que el pistolero desaparezca somos capaces incluso de votar la pena de muerte, cosa ésta contraria a nuestros sentimientos. Pero reconocemos que si alguien no tiene derecho a indignarse ni a solicitar y a apremiar al Gobierno para que cese tal estado de cosas, es la burguesía, ya que ella implantó, amparó y toleró las hazañas de aquellos policías y de aquellos gobernadores que a sangre fría segaban las vidas de los trabajadores conscientes en las calles barcelonesas.

Bien está la protesta, la indignación, la repulsa viril contra el morboso crecimiento del pistolero. Pero esto, para que tenga eficacia y razón de ser, debe hacerlo el pueblo, porque la burguesía tiene manchadas las manos de sangre y la conciencia no muy limpia.

JUAN PUEBLO.

Nuevas Juntas directivas

REMOLINOS

Presidente, Pascual Navarro. Vicepresidente, Carmelo Laguna. Secretario, Bernabé Tejero. Vicesecretario, Genaro Alonso. Tesorero, Toribio Colm. Contador, Valero Moñinos. Vocales: Florencio Moñinos, Juan Cuartero, Justo Calvo, Marcos Serrano y Andrés Macía.

SASTAGO

Presidente: Martín Ferraz. Vicepresidente: José Serrano. Secretario: Manuel Serrano. Tesorero: Benito Ferraz. Contador: Feliciano Trempa. Vocales: Valero Torres, José Insa, Justo Gracia, Angel Aznar y Félix Trempa.

AMBEL

Presidente: Perfecto Zapata. Vicepresidente: Mariano Morte. Secretario: Domingo Lamba. Vicesecretario: Carmelo Villabona. Tesorero: Fulgencio Candado. Contador: Pedro Mequel. Vocales: Francisco Flores, Pedro Cuartero, Marcelo Flores, Rufino Montero y Dionisio Candado.

COSUENDA

Presidente, Bienvenido Lorense. Vicepresidente, Julián Guillermo. Secretario, Andrés Muñoz.

Vicesecretario, Francisco Lorense. Tesorero, Manuel Romo. Contador, Fernando Martín. Vocales: Pantaleón Hernández, Silvestre Muron, Froilán Calderín, Julio Arsal y Martín Fernández.

¡OBREROS!

Ingresad en La Mutualidad Obrera

Para el señor alcalde

Señor Alcalde: Hasta hace poco el Municipio zaragozano no se había preocupado para nada de los barrios extremos de la ciudad. Esta política equivocada, de atender solamente las necesidades del centro de la urbe parece que ha sido rectificada desde que en el Ayuntamiento soplan vientos de democracia y la voz del pueblo se deja oír en sus escanios y en sus dependencias.

Pero a pesar de ello, no deja de haber sectores de la ciudad, totalmente olvidados, sin duda porque sus vecinos no cuentan con influencias que logren atender sus más urgentes necesidades.

En este caso se encuentran los vecinos de la calle del Iberia (Torre), sin luz en la misma, siendo de todo punto imposible, sobre todo en noches de lluvia, deambular por ella y sus alrededores sin exponerse a un serio percance. Convencidos de la justicia de su demanda, los vecinos de dicha calle solicitan al alcalde por nuestra mediación se sirva ordenar la colocación de una luz en la calle de Lasierra, esquina a la del Iberia, pues es una mejora de poco gasto y de muy grandes beneficios.

También sería conveniente que el Ayuntamiento ordenase al propietario de un solar establecido en la calle de Lasierra, esquina a la del Iberia, a edificar o a vallarlo, pues de la forma que está sirve para refugio de gitanos, reunión de chaperos y campo de recreo para los chiquillos sin escuela, que entretienen sus ocios apedreando y saltando los corrales próximos, con grave daño para los habitantes de aquellas casas y de sus intereses.

¿Atenderá nuestro ruego la Alcaldía? Seguros estamos de ello, ya que ningún perjuicio económico irrogaría al Ayuntamiento, y en cambio satisfaría los deseos de aquellos parcelistas, no por modestos menos dignos de ser atendidos.

Se hacen Banderas en seda y satén

A PRECIOS ECONÓMICOS Informes: U. G. de T. Estébanes, 2, pral. izqda.

Compra y venta de lanas

Lanas especiales para colchones. Confección de colchones a la inglesa.

JOAQUIN RASAL

Democracia, 19 - ZARAGOZA

Compra y venta de trapos, papelas, hierros y metales viejos

Santiago Marquina

VIA, 2 (Plaza de Nueva) Tel. 4.600 Encontrarán las mayores ventajas vendiendo en esta Casa.

Trapos - Papelas - Hierros - Metales

Tel. LA ACADÉMICA

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1878

Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se lo confían.

En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación 41.033 libretas En igual fecha el capital de los imponentes era de 47.134.506'82 pesetas En 1931 les ha abonado por intereses 1.245.943'50

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios. Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente en la compra de valores por orden de aquéllos.

Porca de la capital no tiene sucursales ni representantes

OPICINAS: San Jorge, 10 - San Andrés, 14 - Arnan, 30

Mucho han cambiado los nietos de sus abuelos. Los que en otros tiempos se refocilaban haciendo correr torrentes de sangre, hoy protestan airadamente porque un hombre ha caído vilmente asesinado. Loable sería este cambio en los tradicionalistas si no fuese repugnante, que, con toda falta de respeto hacia el caído, se aprovechan de su cadáver para hacer propaganda política. ¡Miserable es el asesino, pero más miserable el farsante que quiere lucrarse con el producto del asesinato!



La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

La nube se carga MENTIRA Perfiles de la semana

La epidemia del terrorismo, mejor aún, del bandolerismo, no cede, antes bien se agrava de forma alarmante.

Ya son órganos de opinión nada sospechosos, entre ellos nuestro diario El Socialista, los que van pensando si para zauterizar la llaga habrá que recurrir a procedimientos extremos.

Los ciudadanos no pueden estar a merced de maldades profesionales, para quienes no tiene ninguna importancia la vida de los ciudadanos.

No sirve querer encubrir las bajas pasiones que guían a estos delinquentes vulgares, disfrutando con el ropaje siempre respetable de un ideal, ni tampoco encastillarse en la bondad de un ideal, para hacer, implantándolo penosamente, un gran servicio a favor del incorregible delincente.

La repetición y la aulacia en la comisión de estos delitos va siendo ya algo que se sale de lo normal; pues algo que se sacra de lo normal tiene que ser su represión.

Porque el problema, aunque en sí no lo es más que de policía y tribunales, puede, tiene derivaciones peligrosas que conviene atajar rápidamente. Ya en Barcelona no hace mucho tiempo, con ocasión del entierro de la víctima de un atraco, y recientemente en Sevilla, en el del secretario de la FEDA, se han querido aprovechar estos dolorosos actos para sacar partido, por los enemigos del régimen.

Los tradicionalistas sevillanos creyeron encontrar una magnífica ocasión para arrimar el ascua a su rancia sardina, aprovechando el sincero dolor de todas personas honradas por el asesinato del señor Caravaca, para convertirlo en protesta airada contra el Gobierno de la República.

Y en esto hay que andarse con tiento: la causa principal que esgrimieron Primo de Rivera y sus secuaces para dar el golpe de Estado, fue el estado anárquico a que se había llegado en España, y a la carencia del principio de autoridad. Y como a los ocho días ejecutó a dos atracadores, y los otros huyeron como conejos, las gentes, en su casi totalidad, simpáticas de por sí, que no les gusta adentrarse en los problemas, dieron de lado sobre la esencia del régimen dictatorial y se dieron por satisfechas por el momento, porque la actividad de los asesinos se había paralizado.

También el desarrollo y actividad del terrorismo oficial, alentado y sostenido por Arlegui y Anido, encontró como justificación y pretexto los crímenes de unos profesionales que disfrataban su relajamiento moral con una careta roja. Esto es lo que se debe evitar a toda costa: el que los elementos ultrarreaccionarios hagan bandera de estas cosas—que algunas veces ellos fomentaron—para pretender deshonrar y desprestigiar el régimen.

Para estos casos estarían justificadísimo los tribunales de urgencia, que en unas pocas horas conociesen y sentenciasen con todo rigor el delito cometido.

Todo, menos dar la impresión de que los maleantes campan por sus respetos.

Convicciones arraigadas nos impiden señalar algunas penas; pero si las necesidades hiciesen adoptar su aplicación, no las aplaudiríamos, aunque con tanto dolor habríamos de guardar silencio, al ver que razones de salud pública habían hecho imprescindible el uso del remedio heroico.

Faltar a la verdad porque la verdad se desconoce, significa ignorancia; faltar a la verdad a sabiendas y promeditadamente, es mentira.

Bonifacio García Menéndez sabe que los socialistas intervinieron activamente (más activamente que ningún otro grupo político) en la revolución; sabe que los socialistas, en esa ocasión, como en todas, han cumplido y cumplen su palabra, y que jamás, entendiéndolo bien Bonifacio García Menéndez, jamás los socialistas han traicionado a quien con ellos han pactado, y sabiendo eso, Bonifacio García Menéndez escribe todo lo contrario con fecha 24 del pasado en El Radical, y quien a sabiendas falta a la verdad, miente.

Decir que la masa trabajadora de la U. G. T. se halla visiblemente empujada a una lucha contra los trabajadores de otra sociedad que se llama política, es faltar a sabiendas a la verdad, pues sabe muy bien Bonifacio García Menéndez que la U. G. T. no está empujada por nadie para luchar con hermanos trabajadores; que la U. G. T., que respeta la más amplia libertad del pensamiento y táctica de sus componentes, siempre que estén dentro de la orientación revolucionaria de la lucha de clases y tiendan a crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera, con quien lucha es con la clase burguesa y no con sus hermanos los trabajadores; pero también sabe muy bien Bonifacio García Menéndez que el partido radical ha excitado siempre y excita en la actualidad a esas organizaciones que se llaman apolíticas y comunistas libertarias para que luchen contra la U. G. T., o sea para que ayuden a la burguesía, porque están convencidos de que el único enemigo serio que tiene el régimen capitalista es el Partido Socialista, y con él, la U. G. T. Bonifacio García Menéndez dice, a sabiendas, lo contrario, y miente al afirmar que ese empuje de la U. G. T. es el culpable de una guerra social que produce diariamente casi todos los conflictos sangrientos de España.

Bonifacio García Menéndez falta a la verdad cuando afirma (si se refiere al Parlamento actual español) que no es digno un Parlamento cuando aprueba una ley de incompatibilidades en el último período de su vida constitucional, cerrando para el porvenir el caño libre de los sueldos y emolumentos, pero dejando sin satisfacer la campaña moral, de repugnancias y protesta a los enchufes, pues sabe que los socialistas parlamentarios han renunciado a todos los cargos, que para los socialistas lo primero es hacer honor a la representación popular que ostentan, que se contaban con los dedos de la mano los socialistas que ocupaban cargos dados por el Gobierno, a pesar de tener tres ministros socialistas, que los socialistas no han sentido ni tienen a ningún camarada ejerciendo el cargo de gobernador civil, mientras los radicales, aun siendo enemigos del Gobierno, los tenían, y los radicales han defendido y defienden los puestos que ocupan, llamándose a la vez obstruccionistas y pidiendo el caño libre para ellos, sin repugnancia seguir en los cargos dados por aquellos a quienes llaman enemigos.

Bonifacio García Menéndez dice en su artículo muchas cosas más que ya comentaremos con la claridad que nosotros lo hacemos y sin mentiras,

destinados a cubrir esta actividad y la actividad en sí quedaría reducida en un 40 por 100 al reducir el presupuesto total en un 10 por 100.

Esto lo considero inadmisibles el Consejo de Administración, primeramente porque constituye un ataque a la autonomía de la O. I. T., y después porque materialmente la actividad, ya por sí reducida de la O. I. T., no puede soportar una nueva amputación de un 40 por 100.

Finalmente, el presupuesto fue aprobado, después que el Consejo aceptó introducir la reducción en algunos cargos, hasta el límite que permite el funcionamiento de la Oficina.

Por primera vez, el Consejo tenía que pronunciarse, en su sesión del mes de abril, acerca de las cuestiones a incluir en el orden del día de la próxima Conferencia, en ese caso concreto en la de 1935. En su informe el director sugería siete cuestiones. El Consejo,

Calva chicha en el mar de la política, cuyas aguas se pretendieron remover con una piedra que se lanzó hacia donde estaba precisamente el Neptuno de nuestros mares y de los barcos que los surcan. Pero éste supo recoger en el aire el guijarro y no pudo por tanto ni rizar débilmente una onda.

Por combatir al Gobierno se están cometiendo verdaderas imprudencias. Se pretende o no, pero el resultado es el mismo: granjearse la simpatía de los elementos armados, para que éstos pongan en el platillo de la balanza el peso de sus sables a favor de cierto partido, y esto el más lerdo ve que es peligroso.

Nos pasamos la vida en los tiempos de la monarquía clamando contra la ingerencia de los militares en la política y contra la pasividad de aquellos gobernantes, peles de esos elementos, que no sabían o no querían meterlos en los enarteles. Y cuando la República, y en su representación los hombres que la gobiernan, hacen honor a sus promesas, con el aplauso del país y aun del mismo ejército, quieren aprovecharse de estas cosas, haciendo bandera política de ellas y pretendiendo poner en evidencia al ministro que cumplió con su deber.

Seguía su curso la discusión de la ley de Garantías, que tanto echaron en falta, hasta hoy, y que los mismos que la reclamaban hoy la encuentran de sobra.

Se ha ido hablando menos de la crisis después de la votación de la ley de Congregaciones, y esto casi nos inquieta; el día que Lertoux deje de crear en ella, aquel día se producirá.

El bloque que representan los cinco se agrieta de forma alarmante para irrigios y cavernícolas. Los federales y los que no lo son parece se dan cuenta de que están haciendo el juego a los uises y los koskas y se retiran por el foro. No es Miguelito hombre que por tan poca cosa se apure; él solo se basta y aun se sobra para dar al traste con todo. Menos talla tiene cierto galeno, a quien no nombramos por no hacer el reclamo, y se metió al Gobierno Azaña en el bolsillo, más que no lo cerró bien y se le escapó.

Piano, piano—dice el italiano—, se va al lontano. Bien ha debido de aprenderse la lección la dirección de los destinos del pueblo japonés.

Confiado en que los hombres son tanto olvidadizos, se hizo el sordo ante las protestas que su actuación en Corea primero, en Manchuria después, provocaron, y haciendo como que se enfadaba porque se discutía su política internacional, se retiró de la Sociedad de Naciones y continuó haciendo de su capa un sayo. Sayo que por las trazas va a ser muy amplio, pues su perímetro va a ser igual al área del territorio chino.

Ya están los nipones a las puertas de Pekín, y tienen todavía ganas de andar más. Por lo que llevamos visto, quieren penetrar los misterios del desconocido Oriente p aposentarse en él para que desaparezca para siempre ese misterio.

Se dice para justificar esa clara guerra de conquista, que el Japón se asfixia en sus centenares de islas y que tiene forzosamente que darsele expansión para que pueda vivir el sobrante de su población. Que no es justo que ellos pasen agobios por falta de tierras, cuando a dos pasos, con sólo atravesar un estrecho, tienen millares y millares de kilómetros cuadrados de tierra que no tiene cultivadores; que Corea no tiene más de dos habitantes por kilómetro cuadrado... En fin, que ellos, impelidos por la necesidad, quieren tener donde trabajar, donde gastar sus energías en bien de todos.

No nos parecerían mal estas razones, si no fuesen, en primer término, idénticas a las que daba Alemania para justificar su actitud al principio de la Gran Guerra; y después, si hubiésemos visto en los gobernantes un propósito decidido de crear un nuevo derecho internacional; pero no hemos visto en ellos, de muchos años a esta parte, más que unas ansias locas de robustecer su imperalismo y de gobernar al dictado de los apetitos y de las conveniencias de la casta militar, tan privilegiada y tan brutal en aquel país.

Paralelamente con lo que decimos anteriormente, y sirviendo como contraste, en gran parte del mundo todo son intentos—porque de intentos no pasan—para ver de alejar la probabilidad de la guerra.

La propuesta que Roosevelt lanza al mundo sobre el desarme; el Comité de los Cuatro; la Conferencia del Desarme y tantas y tantas iniciativas de las que ya no nos van produciendo ni frío ni calor, porque al pasar los años no vemos nada práctico.

Varias veces se nos ha dicho que la guerra estaba vencida, entre otras, cuando el Pacto de Locarno, y al correr de sólo unos meses se nos decía que la guerra avanzaba a pasos agigantados.

Y es que a este problema, como a otros problemas, como el de la crisis de trabajo, no tiene posibilidad de darles solución la sociedad capitalista, ni aun atenúarlos, en la forma caótica en que hoy se encuentra constituida.

Es tal la trabazón, la ligazón de intereses constituidos, que forman una tupida red por la que no pasa nada que esos intereses crean que no les favorece. Sus medios de defensa son formidables; los timoneros de la gran nave, a su exclusivo servicio; los medios de difusión y propaganda, enteramente en sus manos.

Por eso, lo que hoy parece que es una hermosa realidad que todos aceptan con gozo, va poco a poco palideciendo con la ayuda de la patina que el tiempo le va poniendo, y pronto, de todo aquello no queda más que un vago recuerdo de unas bellas palabras.

No es que neguemos honradez a algunos hombres que se dicen amantes de la paz. Wilson, Briand, Stressemann, el mismo Roosevelt lo serán sin duda. Lo que sucede es que al enfrentarse con la realidad, esos intereses, cual enorme pulpo, los aprisiona entre sus tentáculos y van absorbiendo la savia de sus generosas iniciativas, hasta dejarlas convertidas en un desmembrado pingajo que para nada sirve, ni para enjugar las lágrimas de las madres que perdieron sus hijos en la malhada lucha.

Transformado el régimen de la sociedad, solucionados todos estos problemas, resueltos, sin necesidad de tanto llanamiento ni tanta conferencia. No es el diceto, es la causa lo que hay que quitar.

Reunión del Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo

La 62.ª sesión del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo se ha celebrado en Ginebra.

Durante la apertura se produjo un incidente con motivo de la ausencia del delegado obrero alemán, camarada Leuschner. Este incidente, en apariencia benigno, tendrá sin embargo serias repercusiones en el porvenir y vale la pena mencionarlo.

Fué el camarada Jouhaux quien se dirigió al presidente del Consejo y al director de la O. I. T., para preguntarles si no tenían informaciones concretas sobre la ausencia del camarada Leuschner. Indicó que el grupo obrero, conocedor de las dificultades que habían surgido en Alemania, estaba inquieto al comprobar la ausencia de Leuschner, sobre todo después de haber leído en un periódico suizo una nota, por lo menos insólita, en la que se indicaba que Leuschner estaba ausente por razones personales.

El nuevo representante del Gobierno alemán, el ministerial-direktor Engel, no dió tiempo al director ni al presidente para contestar, doliendo que M. Leuschner había hecho saber al Gobierno que en las circunstancias actuales no estimaba oportuno tomar parte en la sesión del Consejo de Administración. M. Engel se creyó autorizado para afirmar, de la manera más categórica, que el Gobierno alemán no había ejercido la menor violencia sobre M. Leuschner.

Por otra parte, según Engel, el Gobierno alemán estima que en las circunstancias actuales no se puede menos que aprobar la actitud de Leuschner.

Nuestro camarada Jouhaux, subrayando la declaración del delegado alemán, hizo resaltar que si el Gobierno alemán consideraba que las circunstancias actuales hacen inoportuna la participación de un delegado obrero del Consejo (es conveniente señalar que el delegado patronal alemán asistía a la sesión) no podía ser a causa de las circunstancias nacionales. Habiendo establecido este hecho, Jouhaux protestó energicamente contra este punto de vista, precisando que un miembro del Consejo es elegido por la Conferencia Internacional del Trabajo, que ejer-

ce, pues, un mandato internacional, que no recibe por su nacionalidad y que no depende más que del grupo a que pertenece en la Conferencia Internacional del Trabajo.

El grupo obrero no se conformó con esta declaración y acordó enviar al director una carta neta y formal pidiendo una encuesta sobre las razones de la ausencia de M. Leuschner, con objeto de poder llevar la cuestión ante la próxima sesión del Consejo.

Nadie ha sido engañado por la declaración de M. Engel, pero es, sin embargo, necesario denunciar esta situación intolerable creada a un mandatario de la O. I. T. en Alemania.

La organización internacional del trabajo tendrá que adoptar sus responsabilidades y hacer lo necesario para asegurar a los miembros de su Consejo de Administración el libre ejercicio de su mandato internacional.

Después de este incidente, el Consejo pudo abordar los puntos de su orden del día. Teóricamente el punto principal de cada sesión de abril es el presupuesto. Habitualmente el trabajo más importante es realizado por la Oficina, la Comisión del presupuesto y el ponente, ya que el Consejo, en sí, no celebra más que una discusión general antes de pasar a la votación para aprobar los diversos capítulos del presupuesto.

Esta vez, la adopción del proyecto de presupuesto provocó una amplia discusión tanto en el seno del Comité del Presupuesto como en la sesión plenaria del Consejo.

Y es que las dificultades presupuestarias, tanto de los diversos países como de la Sociedad de Naciones y de la O. I. T., han llegado a ser tan graves que la Comisión de Control se creyó autorizada para proponer reducciones en masa en el presupuesto de la Oficina Internacional del Trabajo, sin tener en cuenta las necesidades de la Organización Internacional del Trabajo. Esta reducción debería ser de un 10 por 100.

Si se tiene en cuenta que los sueldos y salarios constituyen el 75 por 100 del presupuesto de la O. I. T., y que estos sueldos no pueden ser reducidos por estar garantizados por contratos de largo plazo, el 10 por 100 que se indica ha de ser descontado del 25 por 100 dedicado a la actividad real de la O. I. T., es decir, enemas, estudios, publicaciones, reuniones, etc., por lo que se reducen los recursos financieros